



Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

7177^a sesión

Lunes 19 de mayo de 2014, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sr. Oh Joon (República de Corea)

Miembros:

Argentina	Sra. Perceval
Australia	Sr. Quinlan
Chad	Sr. Cherif
Chile	Sr. Barros Melet
China	Sr. Zhao Yong
Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
Federación de Rusia	Sr. Iliichev
Francia	Sr. Lamek
Jordania	Sr. Omaish
Lituania	Sra. Murmokaitė
Luxemburgo	Sra. Lucas
Nigeria	Sr. Laro
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Sherman
Rwanda	Sr. Nduhungirehe

Orden del día

La situación en Guinea-Bissau

Informe del Secretario General sobre el restablecimiento del orden constitucional en Guinea-Bissau (S/2014/332)

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (S/2014/333)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 15.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Guinea-Bissau

Informe del Secretario General sobre el restablecimiento del orden constitucional en Guinea-Bissau (S/2014/332)

Informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (S/2014/333)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Guinea-Bissau y de Mozambique a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau, Sr. José Ramos-Horta, a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Ramos-Horta, que nos acompaña en la sesión de hoy por videoconferencia desde Bissau.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Permanente del Brasil, Su Excelencia el Embajador Antonio de Aguiar Patriota, en calidad de Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/332, que contiene el informe del Secretario General sobre el restablecimiento del orden constitucional en Guinea-Bissau.

Quisiera asimismo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/333, que contiene el informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau.

Tiene ahora la palabra el Sr. Ramos-Horta.

Sr. Ramos-Horta (*habla en inglés*): Quisiera informar al Consejo de Seguridad sobre quien me acompaña en esta sala, en un momento muy simbólico. A mi izquierda se encuentra el Representante Especial Adjunto del Secretario General y Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Sr. Gana Fofang, y a mi derecha está el Ministro de Relaciones Exteriores de Guinea-Bissau. También he invitado a representantes de nuestros asociados internacionales, entre ellos la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP) y la Unión Europea, así como a Embajadores residentes en Guinea-Bissau y a mis colegas que componen la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau.

Es de nuevo un honor para mí presentar los informes del Secretario General sobre el restablecimiento del orden constitucional en Guinea-Bissau (S/2014/332) y sobre las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS) (S/2014/333).

Desde que se publicaron los dos informes, el clima político y las condiciones de seguridad en Guinea-Bissau han sido en general de paz y calma. No obstante, después de la primera ronda de las elecciones legislativas y presidenciales celebrada el 13 de abril, los asociados nacionales e internacionales redoblaron sus esfuerzos colectivos por crear un clima sin intimidación, coerción ni miedo, para contribuir al restablecimiento del orden constitucional. Fue en ese contexto que mantuve consultas con el Presidente de Transición, Sr. Manuel Serifo Nhamadjo, a raíz de las cuales él convocó una reunión el 30 de abril con los candidatos de la segunda vuelta, el Sr. José Mário Vaz, del Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde (PAIGC), y el Sr. Nuno Gores Nabiam, candidato independiente. También asistieron a la reunión otros máximos dirigentes del PAIGC y del Partido de Renovación Social, que apoya al Sr. Nabiam, así como todos los asociados internacionales. El objetivo de la reunión era crear una plataforma oficial para el diálogo. Ambos candidatos presidenciales y otros dirigentes se comprometieron a continuar trabajando en aras de una campaña electoral pacífica y a aceptar el resultado de las elecciones.

La estructura de mando conjunta capacitada y establecida con el apoyo de la UNIOGBIS para ayudar a garantizar un seguridad legítima y coordinada del proceso electoral en todo el país cumplió con sus funciones según lo previsto, de manera que la policía nacional

asumió el papel principal y el ejército se mantuvo en la reserva. La Misión de la CEDEAO en Guinea-Bissau fue de gran ayuda en las actividades del mando conjunto. Además, visité todas las regiones de Guinea-Bissau, que reciben asistencia de las cuatro oficinas de las Naciones Unidas sobre el terreno. Fui a las zonas más remotas y me reuní con las autoridades locales y con la población para tratar cuestiones relativas a la estabilidad, el desarrollo y el restablecimiento del orden constitucional mediante elecciones. Todos esos esfuerzos contribuyeron a un clima propicio a todas las fases del proceso electoral, incluida la reciente campaña sin violencia de los Sres. Nabiam y Vaz, apoyados por sus aliados políticos.

Ayer, un elevado porcentaje de ciudadanos de Guinea-Bissau acudió a las urnas para elegir al Presidente. Esta mañana me he reunido con los responsables de todas las misiones internacionales de observación electoral, los cuales han dictaminado por unanimidad que el proceso se celebró de manera ordenada y pacífica, por lo que todos los ciudadanos de Guinea-Bissau tuvieron la oportunidad de elegir libremente. Todos ellos expresaron la esperanza y la confianza de que los resultados, que se esperan para dentro de poco, sean aceptados por todos.

En este sentido, permítaseme felicitar a las autoridades de transición, en particular al Presidente de Transición, Sr. Serifo Nhamadjo, y al Primer Ministro de Transición, Sr. Rui Duarte de Barros, así como a los partidos políticos, los candidatos, la policía, el sector militar, las organizaciones de la sociedad civil y el pueblo de Guinea-Bissau en su conjunto, por ese logro notable. Deseo manifestar mi sincero agradecimiento a todos los asociados internacionales, multilaterales y bilaterales por su contribución política, financiera y técnica a la celebración de las elecciones, incluido el éxito histórico de la inscripción electoral. Los dirigentes de la CEDEAO, en particular, merecen especial gratitud y elogio por su colaboración constante con todas las partes, incluidos los dirigentes militares.

La celebración de elecciones legislativas y presidenciales constituyó el paso decisivo hacia la restauración del orden constitucional, como exigió el Consejo. Dentro de pocos días se inaugurará la nueva Asamblea Popular Nacional, tras la investidura del Presidente recientemente elegido. El nuevo Gobierno debe prestar juramento a mediados de junio. He alentado a los dirigentes políticos a que garanticen que el Gobierno sea inclusivo y se base en el mérito para cumplir lo mejor posible las prioridades del país. He insistido a todos

en que, en la fase posterior a las elecciones, tanto los vencedores como los vencidos de la contienda electoral forjen una alianza para reconstruir el Estado y reactivar el desarrollo socioeconómico de Guinea-Bissau, en un entorno de estabilidad duradera.

Las facciones políticas, la política basada en el origen étnico, la desconfianza mutua y la falta de una cultura de diálogo siguen siendo grandes retos que deben enfrentarse para garantizar la estabilidad futura del país. Aún no se ha abordado el tema de las tensas relaciones entre civiles y militares, incluidas las cuestiones relativas a la supervisión civil. Aún no se han obtenido indemnizaciones en casos de violaciones graves de los derechos humanos y persiste la impunidad. Los problemas socioeconómicos que siguen manteniendo el país en la pobreza se han intensificado en los últimos dos años. La deforestación y el agotamiento de los recursos pesqueros están poniendo en peligro la viabilidad futura del país.

Está claro que las instituciones del Estado recién elegidas heredan una situación política, social, económica y de seguridad poco alentadora. El Gobierno tendrá que movilizar a todos los nacionales de Guinea-Bissau para entablar un diálogo serio, inclusivo y constructivo con el fin de definir un nuevo rumbo para el país. Un programa nacional consensuado para la estabilización política del país y su desarrollo económico será el primer paso, junto con una ejecución rápida de la crítica reforma del sector de la seguridad, de conformidad con la resolución 2103 (2013). Si bien el discurso político actual de los principales dirigentes en el que reiteran su compromiso de centrarse en el diálogo y la reconstrucción del Estado justifica un optimismo cauteloso, los retos son grandes y los riesgos son muchos.

La UNIOGBIS ha estado apoyando a la Comisión Nacional de Planificación y Coordinación Estratégica, que ha estado consultando al nuevo Gobierno y preparando los documentos del programa que se le presentarán. También se celebraron una serie de talleres para determinar las propuestas de actualización del documento de la estrategia nacional sobre la reforma del sector de la seguridad y el estado de derecho, a la espera de su examen y aprobación por parte del nuevo Gobierno. También he estado promoviendo la idea de que, para mejorar la transparencia y, por tanto, la confianza entre Guinea-Bissau y sus asociados, debe establecerse una gestión conjunta de los recursos movilizados para estabilizar el país mediante un programa dirigido a mejorar la eficacia de la gobernanza. El fundamento de esta idea es el despliegue de expertos internacionales a las principales instituciones de generación de ingresos o

la gestión estratégica de las instituciones de Gobierno clave con la asistencia de expertos internacionales, si así lo solicita el Gobierno. A partir de mis consultas con numerosos asociados internacionales, resulta claro que este programa es crucial para asegurar el éxito de la conferencia prevista sobre promesas de contribuciones de los donantes. Los asociados de Guinea-Bissau también parecen entusiasmados con esta idea.

En ese sentido, quisiera reiterar el llamamiento del Secretario General para que el Consejo preste apoyo a la conferencia sobre promesas de contribuciones de los donantes, lo cual contribuiría a obtener los fondos necesarios para llevar a cabo también esta iniciativa. Hay que prestar asistencia con carácter urgente a las nuevas autoridades de Guinea-Bissau para poder avanzar hacia una conferencia exitosa. Entretanto, puede considerarse la posibilidad de desplegar esfuerzos de movilización inmediata de recursos concretos, en apoyo de las reformas fundamentales en materia de seguridad y defensa, como acordaron los asociados nacionales.

En cuanto al papel de la comunidad internacional, el mensaje es claro. El fin de la transición es el comienzo de una nueva etapa, que exigirá nuestra participación constante y nuestro compromiso pleno de ayudar al pueblo de Guinea-Bissau a abordar los arraigados problemas políticos, sociales y económicos del país. En el período inmediatamente posterior a las elecciones, el Gobierno recientemente elegido necesitará apoyo presupuestario de emergencia para que pueda cubrir, entre otras cosas, los sueldos que se adeudan, a fin de empezar la necesaria labor de reconstrucción del Estado en un entorno de calma y estabilidad. En lo sucesivo, será fundamental el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional de prestar apoyo financiero y técnico para garantizar la reconstrucción del Estado y la reactivación de la economía. En este sentido, hago un llamamiento al Consejo para que ejerza su influencia con el fin de contribuir a movilizar recursos para la hoja de ruta global de Guinea-Bissau con miras a reconstruir el Estado, de conformidad con la resolución 2048 (2012).

Con respecto a la presencia integrada de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau, la UNIOGBIS, mediante la facilitación del diálogo nacional multidimensional y multisectorial, incluidas las cuestiones relacionadas con la defensa y la seguridad, debe continuar apoyando los esfuerzos nacionales de consolidación de la paz y reconstrucción del Estado, haciendo hincapié en la estabilidad y el desarrollo sostenible en Guinea-Bissau. Mientras que la Misión también debería seguir proporcionando asesoramiento estratégico y normativo y

contribuir a la vigilancia, la promoción y la protección de los derechos humanos, así como las cuestiones relacionadas con el género, los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas deben recibir apoyo para potenciar su asistencia técnica a las partes interesadas nacionales sobre cuestiones relacionadas con la reforma de la administración pública, la prestación de servicios sociales y la revitalización de la economía. Con respecto a esto último, hago un llamamiento a las instituciones financieras internacionales para que hagan todo lo posible por aumentar el apoyo a la revitalización socioeconómica de Guinea-Bissau.

Considero que, si no logramos proporcionar de inmediato el apoyo necesario al nuevo Gobierno, el orden constitucional restablecido corre el riesgo de colapsar muy pronto. Tal colapso del orden público en Guinea-Bissau, además de la pérdida de nuestros esfuerzos y de la inversión que hemos hecho hasta ahora, podría acarrear consecuencias más desastrosas de las que hemos visto antes en ese país.

Por último, pero no menos importante, deseo dejar constancia de mi sincero agradecimiento y encomio por el papel que ha desempeñado el equipo de las Naciones Unidas en Guinea-Bissau, en particular, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, cuya movilización de recursos y su papel de coordinación durante este período decisivo, así como su profesionalidad y su dedicación, han contribuido a la celebración de las elecciones.

He sido testigo privilegiado del desempeño ejemplar, así como de la profesionalidad y la dedicación desinteresadas de mis colegas del equipo de las Naciones Unidas en el país y de la UNIOGBIS, quienes han estado trabajando de manera integrada o coordinada. La confianza, la libertad y la orientación que mis colegas y yo hemos recibido de la Secretaría han sido inapreciables. Estoy profundamente agradecido al Secretario General y al Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos.

Para concluir mi intervención, quisiera reiterar mi más profundo agradecimiento a nuestros asociados, principalmente la Unión Africana, la CPLP, la CEDEAO y la Unión Europea, por los esfuerzos conjuntos que han desplegado en apoyo del cumplimiento de las tareas fundamentales encomendadas por el Consejo de Seguridad y para ayudar a Guinea-Bissau a restablecer el orden constitucional. El continuo esfuerzo conjunto de la comunidad internacional será fundamental para garantizar la estabilidad y el desarrollo de Guinea-Bissau.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Ramos-Horta por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Embajador Patriota.

Sr. Patriota (Brasil) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por haberme invitado a dirigirme al Consejo de Seguridad en mi calidad de Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau. Permítaseme felicitar al pueblo de Guinea-Bissau por haber participado activa y pacíficamente en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales, que fue un paso fundamental en la historia del país. Doy nuevamente las gracias a todos los asociados de Guinea-Bissau que han aportado recursos, apoyo técnico y observadores. Asimismo, quisiera agradecer especialmente la inestimable labor del Representante Especial del Secretario General, Sr. José Ramos-Horta, cuyas cualidades personales y dedicación han sido un privilegio para las Naciones Unidas y una contribución decisiva para el proceso.

A la espera de que se anuncien los resultados, permítaseme mencionar algunos debates importantes que han tenido lugar en la configuración encargada de Guinea-Bissau durante los últimos meses, con miras a contribuir a la futura labor.

En primer lugar, la configuración ha seguido activamente la situación durante todo el período de transición. Mediante dos comunicados de prensa, ha hecho un llamamiento a todas las partes para que respeten el resultado de las elecciones como expresión de la voluntad democrática del pueblo de Guinea-Bissau. Ha servido de foro para mejorar la coordinación entre los principales asociados regionales e internacionales, un aspecto que probablemente adquiera aún más importancia a medida que nos vayamos preparando para reanudar la plena cooperación internacional con el país.

Tras la visita que realicé en enero a Bissau junto con la Subsecretaria General Judy Cheng-Hopkins, la configuración también ha empezado a planificar con tiempo la labor poselectoral. Al respecto, yo había propuesto a la configuración y al Consejo que considerásemos tres objetivos de consolidación de la paz a mediano plazo para guiar este proceso: la finalización de un ciclo democrático completo en Guinea-Bissau; avances considerables en materia de seguridad alimentaria e indicadores sociales básicos y una mayor coordinación y entendimiento para impulsar la modernización del sector de la seguridad y la defensa.

También considero que la configuración ha sido capaz de fortalecer su alianza con Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS) y su coordinación con el

Representante Especial del Secretario General, Sr. Ramos-Horta. La sinergia con el Fondo para la Consolidación de la Paz también es un aspecto importante, que se plasma por medio de la financiación por parte del Fondo de proyectos que abarcan desde el apoyo al proceso electoral y el establecimiento de la Comisión Nacional de Planificación y Coordinación Estratégica hasta la promoción del papel de la mujer y el empleo de los jóvenes.

En segundo lugar, es importante tener en cuenta que los esfuerzos para alcanzar nuestro primer objetivo estratégico a mediano plazo, la finalización de un ciclo democrático completo, acaban de empezar. En todos los sistemas democráticos, formar un gobierno es un proceso complejo, y lo es más aún para un país como Guinea-Bissau, que acaba de sufrir una ruptura institucional y afronta unos desafíos sociales y económicos de enormes proporciones. Acogemos con satisfacción los primeros gestos del Primer Ministro electo Domingos Simões Pereira a favor de la inclusión y el diálogo.

Como hemos resaltado una y otra vez, es esencial que la asistencia internacional esté presente desde el primer día. Las cuestiones apremiantes, tales como el pago de salarios, sobre todo los de los funcionarios de los sectores de la educación y la atención de la salud, y la seguridad alimentaria, son también elementos fundamentales para la consolidación de la transición democrática. Es necesario contar con un apoyo rápido y decisivo. Me mantendré en contacto con el Representante Especial del Secretario General, Sr. Ramos-Horta, y los demás asociados, como el Banco Mundial, con el objeto de asegurar que la Comisión de Consolidación de la Paz esté dispuesta a ayudar.

Creo que, desde el punto de vista técnico, nos encontramos en mejores condiciones de restablecer la cooperación con Guinea-Bissau. La propuesta del Representante Especial del Secretario General de concebir un programa de mejora de la eficacia del gobierno que esté en consonancia con las prioridades definidas por el nuevo Gobierno con el fin de garantizar la titularidad nacional y que se base en unas amplias consultas con todos los asociados internacionales puede ser un elemento fundamental para mejorar la capacidad y la transparencia. Aguardamos con interés trabajar con las autoridades elegidas para examinar el marco estratégico de consolidación de la paz y la posible colaboración con el Fondo para la Consolidación de la Paz en relación con un conjunto de prioridades nacionales en materia de consolidación de la paz. Podemos contar ya con una mejora de la coordinación entre los principales asociados y con unos dirigentes favorables y capacitados en Bissau. Es probable que el éxito de la transición movilice a los

asociados, tanto tradicionales como nuevos, y ello bien podría representar una gran oportunidad.

Esto me lleva a mi siguiente consideración. Además del apoyo presupuestario de emergencia que hemos brindado para mantener en funcionamiento a un nuevo Gobierno, hemos acogido con satisfacción la propuesta del Representante Especial del Secretario General de celebrar una conferencia de donantes lo más pronto posible, para que la voluntad de restablecer la cooperación se materialice en promesas y desembolsos concretos. Al mismo tiempo, entendemos que es necesario crear las condiciones propicias para que este apoyo sea una realidad.

Como señaló la Subsecretaria General, Sra. Judy Cheng-Hopkins, durante la última reunión oficiosa de la configuración, la conferencia de donantes no debería considerarse una reunión más. Debemos ser capaces de comunicar y describir con eficacia cuál es la base técnica mejorada para la cooperación, los efectos concretos que se pueden conseguir con sumas modestas en Guinea-Bissau, el gran potencial del país en cuanto a la agricultura, los servicios y el turismo y, sobre todo, el deseo del pueblo de dejar atrás la pobreza y la inestabilidad.

En cuarto lugar, con respecto a la modernización del sector de la seguridad y la defensa, considero que también estamos en mejores condiciones de elaborar una estrategia más amplia y efectiva de apoyo a las autoridades legítimas. La Comunidad Económica de los Estados de África Occidental ha tenido un destacado papel al respecto, y debemos estar dispuestos a seguir apoyando su labor —y la participación de otros asociados— con recursos y conocimientos técnicos. La Comisión de Consolidación de la Paz está dispuesta a desempeñar la función de coordinación y a ofrecer asesoramiento estratégico proporcionando una plataforma que pueda reunir a los principales asociados en torno a unos objetivos comunes.

Esta participación puede ser importante a la hora de crear el espacio político necesario para hacer avanzar estos procesos tan complejos. Como hemos señalado en anteriores ocasiones, la reforma del sector de la seguridad en Guinea-Bissau no se puede plantear aisladamente, y no debe concentrarse únicamente en las estructuras de máximo nivel. Está relacionada con otras reformas en otros sectores importantes: la revitalización económica, la reconciliación y el diálogo político, así como la creación de oportunidades y alternativas políticas con miras a consolidar la estabilidad democrática.

Quisiera hacer hincapié una vez más en que es imprescindible garantizar que ningún grupo social se vea marginado, y que todos tengan el reconocimiento

debido. Nuestras expectativas también deben estar en consonancia con tales realidades con el fin de elaborar las estrategias más eficaces encaminadas a alcanzar objetivos realistas. A este respecto, aguardo con interés la próxima conferencia nacional sobre la modernización y reestructuración del sector de la seguridad, que tendrá lugar el próximo mes, y acogemos con satisfacción la labor de la UNIOGBIS encaminada a fomentar el diálogo y la difusión con respecto a esta cuestión.

Esto me lleva a la última consideración, referente a la próxima prórroga del mandato de la UNIOGBIS por parte del Consejo. Como señaló el Representante Especial del Secretario General, Sr. Ramos-Horta, en la última reunión de la configuración, el vínculo entre la Comisión de Consolidación de la Paz, en particular como órgano político, y la UNIOGBIS debe seguir siendo uno de los pilares del mandato de la Oficina.

En la resolución 2103 (2013) del Consejo de Seguridad se hace referencia a la disposición de la Comisión de Consolidación de la Paz a reanudar su colaboración con Guinea-Bissau una vez lo permitan las condiciones y a la necesidad de readaptar las actividades de las Naciones Unidas a favor de la consolidación del Estado y la consolidación de la paz y la contribución del Fondo para la Consolidación de la Paz a la consolidación de la paz en Guinea-Bissau. En mi opinión, ya hemos hecho algunos avances importantes en esa dirección. Sobre esta base, el Consejo podría plantearse reforzar los elementos del mandato de la UNIOGBIS que se refieren a su colaboración con la Comisión de Consolidación de la Paz y la capacidad de esta alianza de mejorar la coordinación, el asesoramiento estratégico sobre una serie de prioridades esenciales, viables y definidas por el propio país, y una mayor sinergia con el Fondo para la Consolidación de la Paz y otros asociados institucionales.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Patriota por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la representante de Guinea-Bissau.

Sra. D'Alva (Guinea-Bissau) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre de mi Gobierno y del pueblo de Guinea-Bissau, deseo darle las gracias por permitir que mi delegación intervenga aquí en el Consejo y por darme la palabra.

Quisiera felicitar a la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (UNIOGBIS) por la labor que ha llevado a cabo durante su mandato y dar las gracias al

Representante Especial del Secretario General, Sr. José Ramos-Horta, por su incansable y maravillosa labor durante el proceso de transición más difícil que haya afrontado jamás Guinea-Bissau. El hecho de que él sea oriundo de un país hermano de habla portuguesa y tenga experiencia en el proceso de transición y consolidación de la paz en su propio país ha sido una ventaja para Guinea-Bissau y contribuyó a la satisfactoria celebración de las elecciones presidenciales el día de ayer.

Deseamos también dar las gracias al Embajador Antonio de Aguiar Patriota, Representante Permanente del Brasil y Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, y al representante de Mozambique y actual Presidente de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, Sr. Bernardo Serage.

Después de haber celebrado tantas reuniones en este Salón sobre el tema de Guinea-Bissau durante el período de transición de dos años desde que se produjera el golpe de Estado en 2012, en las que se informó de los avances y las perspectivas de restablecimiento del orden constitucional en Guinea-Bissau, el pueblo de mi afligida nación finalmente pudo ejercer una vez más su derecho como ciudadanos a elegir a sus dirigentes, participando en otra vuelta de las elecciones presidenciales que se celebró ayer, 18 de mayo, entre los dos candidatos, el Sr. José Mário Vaz y el Sr. Nuno Gomes Nabiam. El 13 de abril, se celebraron simultáneamente las elecciones presidenciales y las elecciones legislativas; y el Partido Africano de la Independencia de Guinea y Cabo Verde ganó las elecciones legislativas con mayoría absoluta de escaños en el Parlamento. Con las elecciones de ayer, el Gobierno de Transición cumplió una de las recomendaciones más importantes incluidas en la resolución 2048 (2012), en la que se exhortaba al restablecimiento del orden constitucional en el país. Eso es solo un primer paso en el proceso destinado a facilitar que el país normalice sus relaciones con la comunidad internacional y su propio pueblo y devuelva a este último su derecho legítimo de escoger a sus propios dirigentes. A pesar de esa importante medida, el país aún tiene ante sí un largo proceso para resolver sus problemas sociales y económicos, y las nuevas autoridades no podrán abordarlos y restablecer una paz duradera sin el apoyo de la comunidad internacional. A ese respecto, acogemos con beneplácito la iniciativa de organizar una mesa redonda sobre financiación internacional para Guinea-Bissau.

La calma y la responsabilidad cívica general del pueblo de Guinea-Bissau, así como el mayor número de votantes de la historia del país en ambas rondas del

proceso electoral, han demostrado la determinación del pueblo de mostrar al mundo que quiere la democracia y está dispuesto a cumplir su parte. Por esas razones, nuestro humilde pueblo merece el apoyo y la atención de la comunidad internacional y del Consejo de Seguridad, a fin de ayudarlo a permanecer unido y alerta en este período crucial posterior a las elecciones, de modo que sus votos puedan finalmente dar frutos. El pueblo sufrió en silencio sin recibir ningún sueldo durante meses, pero mantuvo la esperanza de que su espera acabaría con las elecciones y se restablecerían la paz y la seguridad, y de que nuestros asociados nos ayudarían a consolidar la democracia y las instituciones del Estado para lograr una sociedad estable que pueda avanzar hacia un desarrollo sostenible.

En nombre de mi delegación, deseo aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a todo el sistema de las Naciones Unidas, a la Unión Africana, a la Unión Europea, a la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental, a la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa y a todos los países, especialmente Timor-Leste y Nigeria, así como a otros asociados bilaterales que han prestado apoyo financiero y técnico a Guinea-Bissau para la organización y la celebración de dichas elecciones, y a todos los observadores internacionales que participaron en ellas y garantizaron que fueran libres, transparentes y justas.

Con paz y estabilidad, Guinea-Bissau —un pequeño país con 1,6 millones de habitantes— tiene suficientes recursos naturales para sostener a su pueblo, siempre que nuestros asociados estén dispuestos a ayudarnos a proteger esos recursos y aprovecharlos en el empeño por desarrollar nuestro país. En estos últimos años de inestabilidad, nuestros recursos han sido explotados ilegalmente. En esta nueva etapa tras las elecciones, necesitaremos más que nunca el apoyo de nuestros asociados para ayudar a mejorar nuestra capacidad en materia de recursos humanos y transferir tecnologías a fin de que podamos aprovechar lo mejor posible nuestros recursos, de manera que los podamos preservar para las generaciones futuras, así como ayudarnos a proteger nuestras aguas e islas de las actividades ilegales relacionadas con el tráfico de estupefacientes. Contamos con el apoyo financiero de todos nuestros asociados para mejorar la situación económica del país y efectuar y completar la reforma del sector de la seguridad, que se necesita con tanta urgencia, a fin de mantener la paz y la estabilidad en Guinea-Bissau.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Mozambique.

Sr. Serage (Mozambique) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quisiera felicitarlo porque la República de Corea ha asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo. También quiero darle las gracias por invitar a mi delegación a participar en esta importante sesión en nombre de los 18 Estados miembros de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa (CPLP).

Acogemos con beneplácito el informe del Secretario General sobre la evolución de la situación en Guinea-Bissau y las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en Guinea-Bissau (S/2014/333). También elogiamos los avances positivos y muy alentadores registrados hasta la fecha. Acogemos igualmente con beneplácito la declaración del Representante Permanente del Brasil y Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Guinea-Bissau, Su Excelencia el Embajador Antonio Patriota. A ese respecto, apreciamos enormemente el incommensurable apoyo de las Naciones Unidas y de otros agentes internacionales en la labor de restablecer el orden constitucional en Guinea-Bissau, perturbado por el golpe de estado del 12 de abril de 2012. También querriamos elogiar los incansables esfuerzos del Representante Especial del Secretario General, Sr. José Ramos-Horta, que ha animado al pueblo de Guinea-Bissau y ha movilizado los esfuerzos internacionales a fin de hallar una solución duradera a esta crisis.

La CPLP siempre ha apoyado los esfuerzos sobre el terreno destinados a estabilizar Guinea-Bissau y ha prestado asistencia en el proceso electoral mediante el despliegue de sus propios observadores electorales, dirigidos por el ex Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Mozambique, Sr. Leonardo Santos Simão. Por consiguiente, elogiamos al pueblo de Guinea-Bissau por celebrar elecciones libres, fiables y transparentes el 13 de abril. Al mantener un clima de paz y orden durante las elecciones, el pueblo de Guinea-Bissau ha demostrado al mundo que desea reconstruir su país en un entorno sostenible y saludable. Compartimos la opinión

de la comunidad internacional de que todos los agentes políticos y la sociedad de Guinea-Bissau en su conjunto deben respetar los resultados de las elecciones parlamentarias y presidenciales como medida fundamental para el establecimiento de una autoridad legítima y el restablecimiento del orden constitucional. Los animamos a mantener un diálogo nacional inclusivo destinado a lograr la estabilidad política, económica y social a largo plazo.

No obstante, la situación política en Guinea-Bissau sigue siendo motivo de preocupación. Los graves incidentes que se han producido y la constante impunidad de quienes los han perpetrado demuestran que es necesario fortalecer y modernizar las instituciones del estado de derecho en Guinea-Bissau. Además, cuestiones tales como la escasez de alimentos, las crecientes huelgas a causa del impago de salarios en varios sectores económicos y sociales y el funcionamiento irregular de un número considerable de escuelas demuestran la gravedad de la situación. Instamos a la comunidad internacional a que apoye a las futuras autoridades democráticas y legítimas de Guinea-Bissau a fin de resolver los múltiples desafíos que enfrentan, incluido el de la reforma del sector de la seguridad. La CPLP también respalda la rápida celebración de una conferencia de donantes para movilizar de inmediato recursos a fin de abordar la urgente necesidad de asistencia de emergencia y las prioridades a más largo plazo de reconstrucción de distintos sectores socioeconómicos, todo lo cual allanará el camino hacia el desarrollo sostenible del país.

Para concluir, reafirmamos la determinación de la CPLP de trabajar en estrecha colaboración con las futuras autoridades legítimas de Guinea-Bissau, junto con las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su sentido más amplio, a fin de estabilizar efectivamente el país.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 15.40 horas.